

# La autobiografía: enamorar a los estudiantes universitarios en la escritura académica

*Bernabé Ríos Nava y José Ramón Olivo Estrada*

## *Introducción*

**E**n el ámbito de la educación superior, como docentes, nos enfrentamos a la falta de habilidades y destrezas de nuestros estudiantes en las cuestiones de la lectura y escritura. Es muy común la queja que muchos de nosotros esgrimimos a este desconocimiento: “no saben leer y escribir adecuadamente” (Carlino, 2003: 411). No son ya en este momento los niveles educativos anteriores, los focos de atención en la solución de la problemática o sus posibles alternativas. Es una empresa de tal magnitud que los docentes quedamos rebasados; y es la universidad, en tanto institución, la que puede enfrentar el reto, “[...] las instituciones precisan ocuparse de promover y guiar el aprendizaje de los modos de leer y escribir requeridos en los estudios superiores y en las disciplinas [...]” (Carlino, 2002: 57).

A continuación, se presenta la experiencia didáctica vivida con los estudiantes del cuarto semestre (ciclo escolar 2015-2016) de la carrera de Médico Cirujano, de la Unidad Académica de Medicina de la Universidad Autónoma de Nayarit, en la unidad de aprendizaje Ensayo Científico (EC). Con la finalidad de introducirlos a los recovecos de la escritura científica que apuntalen hacia su alfabetización académica, entendida como: “[...] el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas[;] en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad” (Carlino, 2003: 13).

## *Actividades*

El propósito del EC es acercar al estudiante en la dinámica de la construcción de documentos de corte científico; conocer y reconocer su estructura, descubrir sus detalles y, sobre todo, iniciarse en la escritura. Esta experiencia comprendió un total de 18 sesiones (una por semana con duración de dos horas); y varios cambios al programa que se mencionan a continuación: se requirió la elaboración de dos trabajos de investigación que realizara cada estudiante en dos meses y medio (nueve sesiones); dividir las sesiones áulicas (una hora para el programa y una hora de taller de escritura). Las primeras nueve sesiones, de las 18 en total dedicadas al EC, se dedicaron a la elaboración de la autobiografía de los estudiantes, género que se eligió para su entrega como producto final; esta decisión tomó bastante tiempo por ser la primera experiencia con esta forma de trabajo; asimismo, sucedió al cuestionarnos sobre, ¿cómo relacionar la escritura académica con las actividades de los estudiantes en sus espacios clínicos? y ¿cómo hacer de la escritura una actividad atractiva?

La autobiografía nos pareció el género ideal para responder a las interrogantes anteriores, y para despertar tanto la imaginación como la motivación de los participantes; además de observar su potencial para lograr distintos propósitos: a) tomar la vida propia como protagonista, como centro del texto que se escribe: “[...] una práctica que inscribe al sujeto, al tiempo que escribe sobre sí” (Domínguez, 2010: 711); b) revivir los pasajes por los que transitan los escritores (angustia, soledad, ale-

gría); c) recrear la metodología cualitativa; d) dedicar un escrito a los próximos estudiantes de recién ingreso a la carrera (generación 2016), y entender la escritura como “una actividad concreta que consiste en construir, sobre un espacio propio, la página, un texto que tiene poder sobre la exterioridad” (De Certeau, 2007: 148, citado por Goyes, 2012); e) lograr un trabajo individual que mostrara el lado subjetivo de la persona y respondiera a las preguntas: ¿quién soy?, ¿cuáles son mis inquietudes personales, sueños y aspiraciones? y, a la vez, le diera la oportunidad de reconocer su propia forma de trabajo, de organización del tiempo y el espacio; f) atender a las fases de la escritura universitaria: pre-escritura o fase de planeación, la producción escrita y la revisión (Ulloa *et al.*, s/f); g) “poder trabajar con la *Guía para explorar el Problema Retórico* (propósito, audiencia [receptor], autor [emisor] y escrito [mensaje])” (Cassany, 2003: 55); h) “acercarnos al nivel de lo que pensamos, opinamos y sentimos internamente acerca de la escritura” (Cassany, 2003b: 37); y i) romper en la medida de lo posible el tedio y hacer de la escritura una invitación a realizar un ejercicio intencionado e inédito.

Para contextualizar a los estudiantes sobre este género literario, se realizó una búsqueda de información sobre el mismo en algunas bases de datos, de las cuales se seleccionaron dos artículos que fueron expuestos en clase por los estudiantes: “La investigación biográfico-narrativa en educación” y “El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales”. El fin fue poner en común que la autobiografía: “[...] emerge de una persona y de su testimonio, ya sea oral u escrito, y de su interacción con el que lo retoma, interpreta y rehace [...]” (Sanz, 2005: 99); y “los relatos de vida o narrativas autobiográficas son un recurso para reconstruir experiencias ya vividas, acciones ya realizadas; no son la acción misma, sino una versión que el autor de la acción da posteriormente acerca de su propia acción [...]” (García, s/f: 4).

Una de las herramientas principales en la creación de la autobiografía fue el Diario,<sup>1</sup> para el cual se les solicitó atendieran la recomendación de escribir momentos después de salir de su práctica

clínica, aquellas vivencias y experiencias que les hubiesen sido significativas durante la misma e identificarlas con la fecha correspondiente, a fin de no olvidar detalles importantes. Las sesiones en el aula fueron divididas en dos: en la primera se abordaron los temas del curso: géneros discursivos, redacción de párrafos, los orígenes de la redacción científica, el proceso de la investigación y los enfoques cuantitativo y cualitativo hacia un modelo integral, entre otros. La dinámica del curso se orientó a una mayor participación del estudiante con la exposición de temas, al igual que los docentes. Las sesiones iniciaban con una plática introductoria al tema y los aspectos a considerar para la escritura de la autobiografía; enseguida, se desarrollaba la exposición del tema y se concluía con una mesa redonda dedicada a escuchar comentarios y aclarar dudas.

La segunda parte de las sesiones se trabajaron a manera de taller, el cual se intituló: “Lugar en que se trabaja una obra de manos”,<sup>2</sup> en el cual los participantes tuvieron un papel activo en la construcción-reconstrucción de su autobiografía. Esto permitió hacer un acompañamiento a cada uno de ellos y posibilitó su orientación precisa y oportuna. Como estrategia metodológica, se decidió que el taller se desarrollaría durante el resto del semestre, puesto que ofreció la oportunidad de conjuntar, en una actividad, cuatro habilidades básicas: hablar, oír, leer y escribir. Las actividades en el taller fueron muy gratificantes, se observaron los cambios que se propiciaban en el estudiante: el entusiasmo, las nuevas ideas, las ganas por escribir y las incertidumbres propias del momento.

Para la entrega del trabajo final, se les recomendó cuidar la limpieza del documento final, su presentación (interlineado, tipo de letra, hojas numeradas, número y tipo de párrafos por página, aspectos de coherencia y cohesión, citación estilo *American Psychological Association* [APA]), los aspectos de ortografía, sintaxis y redacción y de estructura (portada, hoja índice, resumen, introducción, aspectos metodológicos, contenido, conclusiones y bibliografía consultada).

Se finalizó la actividad con dos propuestas con relación a la escritura: la primera, donde los estudiantes fungieran como colaboradores con sus

1 “[...] instrumento alternativo y complementario, en el marco de la investigación etnográfica [...] a través del cual emergen factores personales [...]” (Díaz, 1997: 271).

2 El nombre se retoma de la definición que la Real Academia de la Lengua Española (2015) hace de la palabra taller.

autobiografías en una obra colectiva, misma que formará parte del acervo de la sala de lectura; la segunda, invitándolos a presentar su trabajo ante el comité editorial de una revista universitaria indexada y, de esta manera, puedan iniciar, aquellos que lo decidan, su carrera como escritores noveles de su disciplina.

#### *Experiencias vividas en la entrega y revisión del trabajo final*

La totalidad de los estudiantes entregaron su trabajo final. Se les pidieron dos ejemplares: uno que entregaron engargolado, el cual fue revisado y regresado con anotaciones y recomendaciones; otro sin engargolar y en fôlder. Este último se conjuntará en uno o dos volúmenes, los cuales formarán parte del acervo bibliográfico de la sala de lectura de la unidad académica y en lo futuro serán material bibliográfico de lectura recomendada para los estudiantes de semestres anteriores. Ello fue el resultado de actividades de gestión que, con anterioridad, se tuvieron con el director de la unidad académica, quien ha estado al tanto de estas actividades. En la revisión final de los trabajos, encontramos un panorama diverso de experiencias vividas por cada uno de los estudiantes, elaboraciones personales en la preparación y entrega de los trabajos, diseños propios en la incorporación de imágenes, fotografías y documentos familiares en el texto y búsqueda de bibliografía optativa para ser incorporada.

Con relación a los títulos, la indicación fue precisa: cada uno de los estudiantes debería de construir aquél que cubriera, en gran parte, con las siguientes indicaciones: tener claridad, originalidad, no ser muy extenso y que su primera lectura nos remitiera a sus actividades en los espacios de la clínica. Conocimos algunos de los títulos en su origen, debido a que los estudiantes solicitaron nuestra opinión: “¿qué le parece?, ¿suena bien?, ¿llama la atención?, ¿es sugerente?, ¿está bien escrito?”. Cuidamos, hasta donde fue posible, que nuestro comentario los enriqueciera; y parece que logramos este propósito, pues los títulos fueron de lo más sugerente, algunos de ellos son: *La vida en un vistazo*;

*La relación médico-paciente: más allá de la teoría; Relatos de un joven estudiante de vestimenta blanca; El secreto del conocimiento en clínica; Relatoría de mi experiencia en la práctica clínica; Escalando en mis zapatos blancos; Mi experiencia, motive y aquilate tu conocimiento; Mi autobiografía: un recuento de mis experticias; La relación Médico-Estudiante: Grandes esfuerzos, gran satisfacción; Las sombras de un estudiante; Autobiografía: aprendiendo a ayudar; La vida después de la clínica, anécdotas de una estudiante de Medicina; Lo que fui, lo que soy y lo que haré; Mi historia detrás de la práctica médica; La niña con la pijama blanca; Mi primera experiencia en clínica; ¿Qué vive una estudiante de Medicina en el maravilloso mundo de los campos clínicos?; Identidad secreta: ¿esto es lo que realmente quiero?; No hay que llegar primero, pero hay que saber llegar; Travesía y realidad de un estudiante de Medicina.*

« En el ámbito de la educación superior, nos enfrentamos a la falta de habilidades y destrezas de nuestros estudiantes en la lectura y escritura. »

Como puede observarse, los títulos destacan, en primer lugar, el espacio físico de

la clínica y ello es así por la cantidad de horas de permanencia en éste, porque a partir del cuarto semestre y hasta el octavo, las actividades diarias de los estudiantes se dividen entre la clínica y el aula; el segundo elemento a destacar lo es el uniforme de color blanco o las diferentes batas hospitalarias y todo el simbolismo que encierran para los estudiantes; indumentaria que, también, los acompañará durante toda su vida estudiantil y profesional. No podemos dejar de mencionar la incertidumbre que encierran algunos títulos, porque aún en el cuarto semestre de la carrera universitaria nos encontramos a estudiantes que todavía sienten y manifiestan, expresan y preguntan si están en el espacio y tiempo correctos.

#### *Conclusiones*

La experiencia deja varios aprendizajes, por una parte, un trabajo de esta naturaleza pone en contacto a los estudiantes con sus subjetividades, lo cual se considera importante para realizar estas actividades escolares. Asimismo, al elaborarse de forma individual, se resalta el desempeño de cada

uno y las maneras de enfrentar la actividad, además, se conocen algunos aspectos personales como su dedicación, organización, imaginación y destrezas. Del mismo modo, la escritura como ejercicio para conformar la disciplina personal resulta importante, ya que es imprescindible continuar con este tipo de actividades en años posteriores durante la formación del profesional; sin embargo, esta experiencia vivida por los estudiantes se verá interrumpida, puesto que en los próximos semestres, de acuerdo al mapa curricular, no tendrán más orientaciones al respecto.

En cuanto a la inversión de tiempo en la revisión de los trabajos respecto de años anteriores, fue cuatro veces mayor, porque en el caso del Diario, fue revisado en dos ocasiones; los trabajos finales (individuales) fueron leídos en su totalidad y llevaron alguna anotación a manera de recomendación, aclaración o reconocimiento en su avance.

En definitiva, con esta experiencia se constata que la elección por la autobiografía, en tanto género literario, resultó adecuada, porque plasmada en un texto nos mostró la imaginación, la creatividad, el lado humano y los valores que el estudiante considera indispensables para que sean guía de otros compañeros. Finalmente, la escritura resulta gratificante cuando los estudiantes se sienten acompañados y observan sus productos terminados; pues de acuerdo con Carlino (2005: 24): “[es] necesario que el docente guíe y brinde apoyos para que los alumnos los puedan implementar”. En este sentido, algunos estudiantes comentaron la intención de enviar su trabajo final al comité editorial de esta revista, lo cual, con agrado, nos da la pauta para mejorar en años posteriores esta experiencia.

#### Fuentes de consulta

- Carlino, P. (2002). Enseñar a escribir en la universidad: ¿Cómo lo hacen en Estados Unidos y por qué? Recuperado el 23 enero de 2015, en: [rieoei.org/deloslectores/279carlino.pdf](http://rieoei.org/deloslectores/279carlino.pdf).
- Carlino, P. (2003). Alfabetización académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Revista Educere*. Recuperado el 12 enero de 2015, en: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35662008.pdf>.
- Carlino, P. (2005). *La escritura en el nivel superior*. Recuperado el 16 febrero de 2015, en: <http://bit.ly/2etW5qB>.
- Cassany, D. (2003). *La cocina de la escritura*. España: Anagrama.
- Díaz, J. (1997). *El diario como instrumento de investigación de los procesos de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras*. Recuperado el 22 febrero de 2015, en: <http://bit.ly/2e4tI5a>.
- Domínguez, A. y Gómez, E. (2010). La escritura autobiográfica de las prácticas en la formación profesional docente. En *Lectura, escritura y aprendizaje disciplinar*. Vázquez, A., Novo, M., Jakob, I. y Pelliza, L. (Comp.), Jornadas sobre lectura, escritura y aprendizaje disciplinar. Argentina: UniRio. Recuperado el 4 marzo de 2015, en: <http://bit.ly/2eDfE3u>.
- García, M., Lubián, P. y Moreno A. (s/f). *La investigación biográfico-narrativa en educación*. Recuperado el 16 abril de 2015, en: <http://bit.ly/2eiGzyB>.
- Goyes, A. y Klein, I. (2012). Alcances, limitaciones y retos en la enseñanza de la escritura en la universidad (Dos casos: Colombia y Argentina). En *la lectura y la escritura en la formación académica, docente y profesional*. Recuperado el 27 abril de 2015, en: <http://bit.ly/2f5arzS>.
- Gutiérrez, D. (2016). El taller como estrategia didáctica. *Razón y palabra*, (66). Primera Revista en Iberoamérica Especializada en Comunicología. Recuperado 20 mayo de 2015, en: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n66/varia/dgutierrez.html>.
- Real Academia Española. (2015). *Diccionario de la lengua española*. (23<sup>a</sup>. Ed.). Recuperado el 16 abril de 2015, en: <http://dle.rae.es/?id=Z0iszoy|Z0iu4As>.
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: Potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1). Recuperado el 14 junio de 2015, en: <http://bit.ly/2fa2BmO>.
- Ulloa, J., Crispín, M. y Béjar, M. (s/f). *La lectura y la escritura ¿se deben aprender en la universidad?* Recuperado el 28 mayo de 2015, en: <http://bit.ly/2dQa5Am>.